



DON FELIPE JUNTO A FRANCISCO MARTÍNEZ-COSENTINO TRAS RECOGER EL PREMIO
© Casa de S.M. el Rey

Mientras su Majestad niega atender a los enfermos de silicosis argumentando problemas de agenda, no tiene reparos en poner su agenda al servicio de un empresario condenado por el juzgado de lo penal nº 2 de Vigo, esto para sus súbditos mortales es amoral, indignante, cruel y desde luego demuestra la falta de ética y moral de los Borbones.

En 2021, ya comuniqué a la Casa Real, concretamente a

Jefe de Protocolo, D. Alfredo Martínez Serrano y al Jefe de la Casa D. Jaime Alfonsín Alfonso

“A nuestro Monarca, tan sólo rogarle que sea un poco más exigente a la hora de entregar premios, que toda moneda tiene su cara, pero también tiene su reverso, que mire también los reversos de las monedas antes de poner su propia cara en entredicho por causas tan banales como son las entregas de premios. Ya tiene su cara en monedas, billetes, diplomas y demás, que esa cara no se vea manchada de luto, de lágrimas de madres, esposas, hijas de fallecidos o enfermos por la acción en unos casos y por omisión en otros de quienes valoran sus intereses económicos por encima de la salud de quienes realmente les proporcionan esa riqueza que no son otros que sus propios trabajadores, aunque para esta empresa sólo los traten como números.

En esta ocasión, su Majestad, va a entregar un premio importante, a una persona importante, presidente de una empresa importante, pero que presuntamente manipula la seguridad en sus maquinarias y se matan personas, donde se invierte en elementos para la seguridad y salud de sus trabajadores, pero que luego no se preocupan de hacerlos funcionar de forma adecuada.

Adelante su Majestad, premie, entregue premios o galardones a estos personajes, de ese modo sabremos el resto de sus súbditos, que clase de Rey tenemos en España. Luego no se lamente que crezcan los Republicanos en su País.”

Que su graciosa Majestad cometía un error nombrando a Martínez-Cosentino Embajador Honorario de la Marca España.

Premio Nacional de Innovación 2016.

Ya le explicamos en nuestra carta que a este empresario tarde o temprano lo condenarían, y que habría condecorado, premiado y nombrado a un delincuente lo que le causaría indignación y vergüenza, en el supuesto de tener dignidad y ser un Rey de su pueblo en lugar de lo que en realidad es, un Rey de los reyes de la mentira y de la codicia.

Ahora sólo tiene un camino para lograr salvar la poca dignidad que le pueda quedar, y es el de retirar los nombramientos, premios, condecoraciones y demás alabanzas al convicto premiado.

Con todo ello Su Graciosa Majestad habrá cometido un gran error a sabiendas de que así lo hacía, lo cual deja de ser error para convertirse en una perversión que sólo los poderosos se pueden permitir.

Su Majestad, intente salir de su castillo en el aire, donde sólo ve el mundo desde la realidad de las alturas, y baje a pisar la tierra donde pisan la gran mayoría de sus conciudadanos, atienda a los enfermos de silicosis y no sólo al convicto que la provoca, haga el esfuerzo de aparentar dignidad y atienda a su pueblo, a ese pueblo llano que pisa la tierra y crea riqueza con su trabajo. Disponga de algún poco de tiempo para esto y deje de ser Rey solamente para los poderosos adinerados y la nobleza decadente.

Un Rey que no conoce la realidad de su pueblo, está logrando el crecimiento del Republicanismo, y su Majestad, siendo un Borbón y mirando las trayectorias de sus antecesores, incluyendo a su padre, no puede permitirse el lujo de abandonar a la gente llana que supone la inmensa mayoría de su pueblo.

Reflexione y escuche a este insignificante ciudadano que conoce una cruda realidad de unos miles de trabajadores honrados afectados por la silicosis y de más de millón y medio de personas expuestas y no escuche tanto a un fabricante condenado.